

LA LIGA AGRARIA

Gran premio extraordinario en el concurso de periódicos agrícolas

Órgano y defensor de los intereses agrícolas e Industriales del país.

DIRECTOR - PROPIETARIO:

D. Juan Francisco Gascón

Toda la correspondencia a Sagasta, 26. — Madrid.

SUSCRIPCIÓN:

Madrid, trimestre, 2 pesetas.—Provincias, ídem, 2,50 ídem; semestre, 5 ídem; año, 10 ídem.— Extranjero, 25 ídem.

DIRECTOR - GERENTE:

D. ANTONIO VÉLEZ

Toda la correspondencia a Sagasta, 26. — Madrid.

El concepto del cultivo español

En el número 1.606 de la LIGA AGRARIA y con este epígrafe, se publicó un artículo firmado por Venancio del Rey cuyos conceptos quiero recoger, por si en la controversia logro dar a luz hechos que no son fácilmente adactables a las columnas de un periódico tan eminentemente agrario como el que nos acoge con su proverbial galantería a cuantos del campo quieren exponer prácticas o conceptos rurales de alguna utilidad para sus semejantes. Por esta razón publicó el artículo que voy a refutar del Sr. Rey y al que espero acoga con benevolencia, que siempre agradeceré.

Empieza diciendo el Sr. Rey: «En una conferencia que ha poco tuve con un agricultor argentino.... «Escuché, no sólo que sus procedimientos rápidos, seguros y económicos, superaban a toda ponderación, sino que aplicados oportunamente y protegida la producción de su país por todo género de facilidades de su Gobierno, hacía que ésta se obtuviera a un precio que en España no se concibe....»

Dicho esto, no puede seguir, nuestro compatriota, hablando en paralelo. Nuestros Gobiernos antes de la dictadura, y espero que después de la dictadura, no sabemos por qué causas.

El campo paga en España lo que se llama la Contribución territorial, y cuyo concepto y cuantía desconoce el pobre agricultor. El Catastro en que tanto confiaba, fracasó. Es tan perturbador, que los servicios del Estado no prefieren no tocarle y molestarle, y es mal visto el que de él hable; así que paso la hoja.

Por lo que huyendo de éste, hoy puedo asegurar al Sr. Rey, que son contados los terratenientes que no venderían sus fincas con un 25 por 100 de depreciación.

Pero hay más; sigue la contribución de la urbana por los edificios de la finca. Tributación tan caprichosa como la rústica, pues los edificios son tan de rústica como las fincas del campo.

No esto solo; sigue la contribución de las pesas y medidas, la de consumos, cédula personal, recargos del Ayuntamiento, por utilidades, plagas del campo. No hablemos por la transformación de los productos; el de la uva en vino o alcohol. El de la ganadería, en quesos, mantecas y lanas; el de carruajes, y por último, el más reciente, Real decreto por el cual se autoriza a los Ayuntamientos a imponer un recargo sobre la producción bruta del suelo, lo que equivale a una cifra mayor que la Contribución territorial....

Pasemos ahora a lo que pudiéramos llamar de índole moral o prestigio rural. La Ley de caza prohíbe cazar libremente al dueño del campo; pero autoriza al cazador para entrar en predio ajeno, borrando en el corazón humano el natural temor que instintivamente se siente ante el atropello de la propiedad ajena.

Y por último, con la idea de proteger a las industrias y al progreso nacional, con utilidad pública o sin ella, nuestros campos se ven cruzados por líneas de alta tensión y telefónicas, sin que presida la razón ni la equidad en su trazado; no pudiendo el pobre labrador ejercitar un derecho que dicen que le asiste y que en la Ley está escrito, porque el hacerle efectivo supone más dinero del que vale lo que se litiga y disgustos sin cuento, pues el pueblerino, en lucha con la S. A., cuyo Presidente suele ser un elevado funcionario en acción y los Consejeros señores de influencia, con Abogado y Procurador a sueldo....

En su artículo el Sr. Rey, sigue diciendo que la decadencia del labrador español, es porque el obrero del campo no tiene la cultura necesaria para llevar una máquina.... Tenemos carros modestísimos para

los acarreo de las mies, abonos, granos, etcétera, etc.; pues bien, en menos de tres años, han legislado varias veces sobre ellos, y puedo asegurarle que son muy pocos los agricultores que los tienen con arreglo a la Ley. En cuanto tengamos tractores con esos obreros ilustrados que preconiza el Sr. Rey, le aseguro que no produciríamos la fanega de trigo menos de 50 pesetas y el kilo de carne a 20 pesetas, pues no hemos de dudar que cuando hoy se ha legislado para hacer tributar al carro, que no sale ni rueda más que por caminos vecinales abiertos por su constante pasar, en cuanto se vean media docena de tractores en la carretera, se echará el fisco sobre ellos para recargar los tributos; y unido a la falta de buenos artistas en los pueblos, donde no hay talleres en condiciones, por lo que habrá de traerse a los mecánicos desde grandes distancias, con viajes pagados, manutención, jornal y dieta, sin contar la impertinencia de quien se juzga en el cortijo indispensable.... El ser propietario de una finca rústica, quedaría como una de las penas afflictivas del Código penal.

Paso por alto la cifra de 125 hectáreas que se cultivan en América por obrero, y que aquí no llegamos a 25. ¿Qué habrán dicho los de la huerta de Murcia, Valencia, Aranjuez y los de toda España al leer tamaño absurdo?

El Sr. Rey, llega por fin al tópico tan manoseado de la usura, acaparadores, ocultaciones fabulosas, nada, nada de eso es cierto; venga la estadística de las fincas arrancadas a sus dueños por la acción de la usura, y con ánimo sereno.

Llega el Sr. Rey a decir en interrogación, si no es hora o de hacernos producir más o de quitarnos las tierras.... Creo que el Sr. Rey ha buscado tan sólo el efecto literario, con interrogación que él en el Poder no se atrevería a sostener; y me afirma el que desconoce la vida de ese labrador que vitupero, llena de todo género de sacrificios y hasta por Dios en sus juicios es tratado con misericordia infinita, misericordia que le niegan los que le explotan y a sus expensas viven. ¡¡Qué serían de esas grandes urbes si estos desgraciados tomasen algo de lo que el señor Rey demanda en su artículo!!

Brinda al Sr. Calvo Sotelo los últimos párrafos de su artículo el Sr. Rey, artículos que por su importancia y trascendencia quiero copiar íntegros: «Brindo la idea al Sr. Calvo Sotelo (dice) para que a la vez que aumenta el superávit imponiendo contribución al arado romano, favorezca el progreso bajando la gasolina y provocando un estrechamiento de progreso en la nación. Si el Sr. Director de Agricultura le facilita los datos aproximados, verá que pasaría del centenar de millones de duros los que se obtendrían. Animo pues y como a los carros que sólo sirve para estropear carreteras e interrumpir el tráfico, trátase a los labradores que en la paridad del ejemplo sólo sirven para dejar improductiva la mitad de la tierra y para interrumpir el progreso agrícola». Esto ya no tiene réplica.

En nombre del arado romano, cuya utilidad e importancia en la Agricultura, nadie que sea labrador le discutirá cuando de algunas faenas se trate como la de alomar o rajar en terrenos pedregosos y viñedos; y en nombre de los propietarios, como yo, que vivo y labro mis campos en medio de tanto abandono y contratiempos y contando con que el Sr. Calvo Sotelo no tomará en cuenta ideas que su gran inteligencia rechazará de plano. Otorgo a usted mi perdón más amplio por el favor que me ha hecho de obligarme a escribir este artículo.

AGUSTIN ROBLES.

CHARLAS AGRÍCOLAS

Otra enfermedad de los trigos.

Palabras preliminares.

Estas columnas, que tan galantemente me ofrecen EL NORTE DE CASTILLA, y la popular LIGA AGRARIA, y simpáticos defensores de los intereses agrarios, a los agricultores las dedico, y muy especialmente a los agricultores castellanos-leoneses, con los cuales he convivido y a los cuales he tenido ocasión de tratar y conocer, durante las campañas de primavera y otoño, que con el Servicio de Cátedra Ambulante (hoy suprimido) realicé, como Ingeniero encargado del referido Servicio, en el pasado año de 1928.

Charlas agrícolas las titulo, porque eso quiere que sean: conversaciones con vosotros los agricultores, donde os exponga con la mayor sencillez, claridad, vulgaridad, si queréis, que yo pueda y sepa, los diferentes asuntos y temas de actualidad que yo crean deben tratarse, y también sobre aquellos que os interesen y que vosotros mismos podéis proponer para que hable de ellos, en la seguridad de que lo haré con mucho gusto, convencido como estoy de la utilidad de estas relaciones entre los agricultores y los técnicos que a estos problemas del campo dedicamos toda nuestra atención y nuestro trabajo.

Y como estas relaciones que yo empecé a establecer tendrían que quedar forzadamente rotas, con motivo de la supresión del Servicio de Cátedra Ambulante, quiero desde aquí continuarlas, y ofrecerme desinteresadamente y particularmente a todos y a cada uno de vosotros, para que no resulte totalmente perdido el esfuerzo de trabajo realizado durante todo un año, y el dinero que al Estado le ha costado.

Y una vez dichas estas breves palabras preliminares, vamos a entrar de lleno en el asunto de que quería hablaros.

Una plaga.

Hace poco más de ocho días, he tenido ocasión de ver unos trigos enfermos, en el campo de La Seca (Valladolid); se trata de un ataque bastante intenso, ya que más del 50 por 100 de las matas de trigo aparecían secas; los agricultores del pueblo me aseguraron que así estaban todos los trigos que habían sembrado temprano. Con los datos que pude recoger y la observación de las plantas atacadas, he podido deducir se trata del ataque de un insecto díptero (Mayetiola destructor), conocido en América con el nombre de Hessian Fly o Mosca de Hesse; en Italia le llaman Cacydomia devastatrice y también es conocido en Alemania, donde lo denominan Getreide Verwüster. En España, o al menos en esta región, no tiene este insecto ningún nombre vulgar; y únicamente he oído llamar a la enfermedad «la seca» del trigo.

Se presentó este insecto con aspecto de plaga por primera vez en España en el año 1926, atacando en las provincias de Palencia y Valladolid, siendo la intensidad de la invasión en esta última de un 36 por 100 en relación con la superficie sembrada de cereales. Bueno será, pues, estar sobre aviso para evitar todos los desastrosos efectos que por entonces ocasionó la referida plaga.

Si se arranca y observa en este tiempo una mata de trigo atacada, se apreciará que en la base del tallo y junto al primer entrenudo, existe un pequeño abultamiento, en el interior del cual hay alojados unos corpúsculos de tres a cuatro milímetros de longitud por un milímetro de diámetro, de color rojizo oscuro y con unos segmentos o anillos poco visibles. Este corpúsculo es alargado y terminado en punta por ambos extremos, y alguien les ha comparado, por su forma, color y brillo, a los dátiles en conserva; estos corpúsculos no son otra cosa que las llamadas «pupas», que es la forma que en este tiempo tiene el insecto.

Evolución del insecto.

La evolución del mismo es como sigue: aparece el insecto perfecto de primeros de Septiembre a últimos de Octubre, y deposita los huevos sobre las hojas de los trigos que encuentra ya nacidos; cada hembra viene a poner de 60 a

70 huevecillos, que coloca en líneas, y de color amarillo. A los ocho días salen de estos huevos las larvas, que son apodas (sin patas), aguzadas por sus extremos y de un color blanco sucio; estas larvas descienden desde las hojas a lo largo del tallo, alojándose en la vaina y comiendo la hoja, transformándose allí mismo en pupa en el mes de Diciembre, en cuyo estado permanece hasta el mes de Abril, en que sale el insecto perfecto, que, después del acoplamiento, vuelve a repetir el ciclo. En esta forma puede tener este insecto de tres a seis generaciones anuales.

Observaciones.

En las observaciones hechas, y de los datos tomados en el campo, se ha podido comprobar:

- 1.º Que las siembras tempranas son las más castigadas por esta plaga.
- 2.º Que en los terrenos ligeros y de inferior calidad el daño que se aprecia es mucho mayor.
- 3.º Que los centenos suelen ser más atacados.
- 4.º Que en la cebada no se observa el insecto.
- 5.º Que se nota más el ataque en los terrenos mal abonados y en los mal cultivados.

Explicación.

Todas estas apreciaciones tienen fácil explicación, que vamos a procurar dar, siguiendo el mismo orden en que las hemos expuesto.

Que las siembras tempranas estén más atacadas es fácil de comprender, pues apareciendo el insecto, como hemos dicho, de Septiembre a últimos de Octubre, resulta que coincide dicha aparición con el nacimiento de los trigos tempranos, sobre cuyas tiernas hojas depositará la hembra los huevecillos que han de dar una segunda generación en el mes de Abril.

En las siembras tardías, en cambio, se observa que no siendo la época (Noviembre) apropiada para la aparición del insecto perfecto, cuando nacen los trigos ya han depositado todas las hembras sus huevos sobre las siembras tempranas, y como una larva no se traslada de unas matas a otras, sino que vive durante toda su fase de desarrollo en la misma planta donde fué depositado el huevo que la dió origen, dichos sembrados no son atacados o lo están en muy pequeña proporción, siendo ésta tanto menor cuanto más tardía sea la siembra, pudiendo llegar, por lo tanto, a no estar atacados. De aquí se deduce que uno de los procedimientos de extinción fácil y seguro será el sembrar tarde.

Es creencia general, por ser un hecho comprobado, que el insecto prefiere terrenos ligeros y de inferior calidad. Efectivamente, ocurre que en tales terrenos el daño es mayor, y donde se verifica de una manera alarmante; pero esto no se verifica así porque el insecto sienta predilección por ninguna tierra; para él todas son iguales; lo que sucede es que, por regla general, dichos terrenos son los dedicados al cultivo del centeno; se abonan mal o no se abonan, y como terrenos ligeros, se dan labores poco profundas; resulta de todo esto:

1.º Que por ser el centeno la primera semilla que se siembra, la planta que de ella procede es la primera que encuentra el insecto para depositar sus huevos.

2.º Como este cereal matea muy poco, máxime tratándose de terrenos malos y sin abono, resulta que, muriendo la primera plantita donde fueron depositados los huevos y no volviendo a retoñar, el aspecto del sembrado es verdaderamente desolador. Con esto se comprenderá que en los terrenos buenos y bien abonados, donde la planta se desenvuelva con mayor actividad, el mal, «aparentemente», es menor en igualdad de las demás condiciones.

Que en las cebadas no se observa el insecto es un hecho evidente y comprobado hasta ahora en todas partes, y lo hemos oído decir a todos los labradores con quienes hemos tenido ocasión de hablar; en comprobación de ello, puede citarse el siguiente concluyente caso:

En una tierra sembrada de trigo en 30 de Septiembre sobre rastrojo de cebada, habían nacido varias matas de este último cereal, originadas por los granos que habían caído al suelo al hacer la siega, y en tal terreno se puede observar que, estando todo el sembrado de trigo totalmente invadido por el insecto, en las matas de

cebada que en él se encontraban, mezcladas con las de trigo y en idénticas condiciones, no se logró encontrar ni recoger una sola que tuviera el insecto, a pesar de estar en íntimo contacto unas con otras.

Este hecho, verdaderamente contundente, demuestra, por lo menos, la gran predilección de este insecto por el trigo con respecto a la cebada, si bien pudiera suceder que, en la carencia de trigo y centeno atacara a la cebada, por aquello de que a falta de buen pan....

Que es más notoria la enfermedad en los terrenos que no están bonados y en los mal cultivados, es un hecho confirmado, y que tiene su explicación, pues en tales terrenos la planta no puede, y de hecho no se desarrolla normalmente; está ya enferma y lleva una vida lánguida por insuficiencia alimenticia y poco apropiada habitación, y en estas condiciones la enfermedad se cebaba más, como ocurre siempre con los seres débiles.

Medios de lucha.

Son recomendables los siguientes:

- 1.º Como los rastrojos de los trigos atacados sirven de alojamiento a las «pupas», convendrá quemar los rastrojos, recién efectuada la siega, con lo cual quedarán destruidas.

2.º Retrasar las siembras lo más posible, para que el insecto no encuentre los trigos nacidos y no tenga hojas donde depositar sus huevos.

3.º Poner cebada en vez de trigo, pues ya hemos dicho que ésta no es atacada por el insecto; asimismo la alternativa con cualquier leguminosa (yerros, guisantes, veza, etc.), con el objeto de romper el ciclo y que el insecto no encuentre hojas ni de trigo ni de centeno donde hacer la postura.

4.º Convendría también la destrucción por el fuego de los residuos de la trilla que quedan en las eras.

GUILLERMO CASTAÑÓN.
Ingeniero agrónomo.

FUENTES DE RIQUEZA AGRÍCOLA POR EXPLOTAR

¿La tiene el pequeño campesino?

El hambre es grande en el campo. La cosecha fué corta, el trigo malo, la sementera, peor, el invierno riguroso, y en muchas casas, ¡en muchas! de pequeños labradores, ni aún lumbre hay para defenderse contra los rigores del invierno, porque los montes se arrancaron o se guardan, y la leña cuesta cara.

Y los unos se van a buscar venturas, y los otros se quedan medio muriendo de hambre, y unos y otros no piensan ni han pensado, ni quieren pensar en que tal vez, con un poco de instrucción, un poco de previsión y un poco de unión, tenían la solución en su mano, no solo la solución de no emigrar o padecer, sino la de comer pan y aun la de comer a su contento.

Nosotros hemos visto a los campesinos extranjeros (franceses, ingleses, italianos, suizos, belgas, holandeses, y alemanes) y hemos pasado largas temporadas viviendo entre ellos (franceses y suizos).

Y hemos visto, lo que no vemos aquí, hemos visto cómo en la familia del pequeño campesino, el varón se ocupa de las faenas del campo, bien sea obrero, pequeño colono o pequeño propietario, mientras que la mujer y los hijos, sin desatender éstos jamás la escuela, se ocupan de lo que allí se llama el «corral» (la basse cour), o sea, de las gallinas, los conejos, pavos, ocas, abejas, y con frecuencia, de la vaca y el cerdo.

Y de todas estas cosas, o de parte de ellas, tratadas con instrucción, con inteligencia, con celo, y con unión en sociedad de avicultores y cunicultores, apicultores, etc., etc., sacar grandes utilidades, con frecuencia mayores a las que el marido saca del salario o del producto de la tierra.

Y yo me digo: ¿por qué la familia labradora española no ha de tener también las mismas fuentes de ingresos?

¿Por qué la mujer no ha de instruirse para transformar sus gallineros y los demás animales del corral, convirtiéndolo en fuente de ingresos?

¿Por qué lamentarse en vez de obrar?

No se coge trigo, pero, si la mujer tenía su hucha de los buenos productos del corral, el temporal de un año malo se capea, sin acudir a la usura, estrechándose un poco, sí, pero sin pasar hambre y sin tener que huir a la ventura o arrojar su hijo o su hija al pudridero de la ciudad o de la Corte.

¡Qué cuesta el empezar! No. Empezando con inteligencia no cuesta nada, lo que cuesta no es el buscar medios, no; lo que cuesta es querer decidirse, poner los medios, sujetarse a leer, a preguntar, a aconsejarse, a observar, a reflexionar, ¡a pensar!; ¡al terrible trabajo de pensar!; el más terrible trabajo de los campesinos, más duro, más difícil, más repulsivo, que el de pasar horas y horas revolviendo tierras con la azada o el arado.

A los que desde niños hemos cultivado la inteligencia, no nos es fácil comprender lo que cuesta a un campesino leer un libro o un periódico, comprenderlo o meditar sobre él; trabajo terrible del que sólo puede darnos una idea el pensar lo que a nosotros nos repugnaria el tomar una azada y cavar la tierra largo rato o empuñar la madera del arado o ir y venir horas y horas por el surco movido.

Y he ahí nuestra gran dificultad! Nuestra grande lucha para cambiar las cosas y costumbres, modificar idiosincrasias atávicas, orientar y encauzar actividades arcaicas y rutinarias.

Y he ahí el esfuerzo inmenso y patriótico de la LIGA; el que es difícil que nadie comprenda en toda su magnitud; el de hacer leer al pueblo. ¡El de tirar 25.000 números de una revista que se difunde por los campos como modestos del agro!

¡25.000 lectores! y como la mayoría se leen en común en bodegas y salones y en otros centros de reunión, y ello supone cientos de miles de oyentes, de ellos, poco a poco, van saliendo cada vez más pensantes.

Y según su esfuerzo se intensifique y según las masas agrícolas se van aficionando a la lectura, y dándose cuenta del valor a sus enseñanzas, la instrucción avanza, los horizontes se abren, el trabajo se perfecciona, la riqueza aumenta....

Y en nuestra Obra va íntimamente unido el esfuerzo hacia el mejoramiento intelectual, con el social y el cristiano para que los efectos se completen, los hombres se elevan y el porvenir se aclare.

ANTONIO MONEDERO
Presidente de la Liga Nacional
de Campesinos

Madrid, Febrero 1929.

PROBLEMAS AGRÍCOLAS

LA DESPOBLACIÓN DEL CAMPO

No es España la única nación, en donde los campos se van quedando sin brazos, mientras las ciudades crecen fantásticamente.

Inglatera se duele del mismo mal y Francia, la de su hermosa campiña, ha descendido en más de veinticinco por ciento su población agrícola; América del Norte, es algo menos el tanto por ciento de baja, que se anota en los obreros del campo, si bien no hay que olvidar que allí la agricultura está industrializada en su mayoría.

¡Los campos menguan! y en todo el mundo se advierte fácilmente el deseo que invade, a la mayoría, por dejar el campo e ingresar en las filas ya abarrotadas de las ciudades.

Hay muchas causas que explican y convencen del afán que siente el labriego por abandonar el terreno y es harto comprensible que a los hijos—en los que tienen puestos sus amores—han de inculcar ideas libertadoras de independencia, para que no cojan la azada y se entreguen al brillo rutilante de las capitales.

El que puede, manda bien pronto a sus hijos a la ciudad y el que carece de medios, espera el servicio militar a fin de que el hijo abandone la dura tarea de la Agricultura, por el comercio, el oficio fácil, o cualquiera de las múltiples ocupaciones serviles que nuestra civilización ofrece.

España, país eminentemente agrícola, es donde quizá más tanto por ciento de baja ha alcanzado la despoblación de los campos y la avalancha sigue. Facinados los ojos del campesino, no dejan de hacer para que la juventud se marche; se libre de la cadena pesada del campo y en este ciego afán, que ya es lecura, la tierra se va quedando sin brazos y la tarea se hace por gente vieja y ferrada por tanto a vetustas costumbres y nuestra agricultura adelanta muy poco, en los mil progresos que hoy le ofrece la ciencia. A duras penas en nuestros campos entra la máquina, factor tan importante para que la labor del obrero del campo dé el provecho beneficioso que la Patria necesita.

La protección a los productos agrícolas ha de ser objeto, desde luego, de amplios estudios, pero en ella estriba parte de la salvación de nuestra agricultura. Mucho se hace, pero hay que hacer mucho más.

Quizás las Cooperativas de producción; la extensificación del crédito

agrícola y otras innovaciones juntas, o en la divulgación técnica que realiza el Gobierno darían un buen fruto, a fin de que el labrador despertara a la realidad indiscutible.

No ha poco que hablamos con un labrador inteligente y trabajador, dueño de bastantes hectáreas de terreno, por las tierras de Segovia.

Hombre amable, entusiasta, cariñoso, parecía a primera vista, fácil para acoger con agrado las constantes innovaciones que pide el trabajo agrícola y que con tanto acierto se emplean en el extranjero.

Había sido un año de sequía inmensa. Se quejaba de la pérdida de casi toda su cosecha por esta causa.

Intentamos ponerle al corriente de uno de los medios con que Alemania combatió una terrible sequía de varios meses.

Alemania es el país que ha inventado los aparatos de «irrigación artificial». Aparatos sencillísimos, que se instalan fácilmente en cualquier granja o tierra de labor y como se componen de sencillas tuberías, pueden traer el agua aun de gran distancia.

Las conducciones tubulares de aguas, provistas de agujeros pequeños, es un sistema de riego de inmensa utilidad, que puede emplearse, bien colocando fijos los tubos por medio de carros volantes, que aun realizan el riego con más diversidad y amplitud; desde luego no tiene comparación con la manga ni con ninguno de los viejos procedimientos usados en España.

Mi labrador oyó impasible las explicaciones; se encogió de hombros y aseguró que «aquello» no podía usarse en España, a pesar de que Alemania había salvado la cosecha de un año de terrible sequía, venciendo el hambre y la miseria del labrador y defendiendo la riqueza de la nación....

JUAN DE LAS ERAS.

DE AGRICULTURA

El cuidado de la maquinaria.

—Que sí, señor, las máquinas son muy buenas.... pero cuestan mucho y duran poco—me aseguraba mi amigo el labriego y no era esta la primera vez que oía esta aseveración, pues fueron muchos los que me declararon lo mismo.

No debe extrañarnos. Por lo general en la Agricultura una vez empleados los instrumentos o máquina agrícola, se dejan abandonados, a veces hasta a la intemperie, en pleno corral, sin cobertizo de hierro o madera, que defienda a los pobres utensilios agrícolas de la lluvia o de los hielos.

Hasta el otro año que no les hace falta no vuelven a acordarse de ellos y así sucede que los hierros se oxidan y la madera se pudre por completo y la máquina se estropea parcial o totalmente.

Las máquinas o cualquiera de los muchos instrumentos agrícolas, cual toda herramienta, reclama cuidado y limpieza. Son en su mundo y aunque parezca algo extraña nuestra afirmación, como las personas.... y hay que cuidarlas, defenderlas de la lluvia o del frío y tratarlas con toda higiene.... De otra forma pronto se quedará el agricultor sin su maquinaria, por mucho dinero que haya dado a cambio de ella.

¿Qué sería de las locomotoras del ferrocarril, los motores eléctricos, las máquinas industriales y tantas otras si no se las cuidase y atendiera con el mayor esmero y preferencia? Pues las máquinas agrícolas son en su esfera, tan máquinas como aquéllas y por el hecho de que dejan de trabajar no hemos de abandonarlas hasta que nos hagan falta de nuevo.

Nuestra maquinaria agrícola ha de estar en sitio resguardado. A cubierto del polvo, el frío o la lluvia. Ha de engrasarse con frecuencia, limpiarla a menudo y tenerla pintada y dispuesta siempre para empezar mañana mismo.

Un buen agricultor no debe consentir que la máquina o el instrumento de trabajo quede sucio después de terminar la faena y ha de adiestrarse técnicamente no sólo en el manejo de la misma, sino en su construcción, formación y funcionamiento, a fin de poder, en todo caso, corregir o arreglar cualquier entorpecimiento o deficiencia que se presentare.

El obrero del campo ha de preocuparse de la salud de sus herramientas y poner toda su voluntad e inteligencia en defenderlas, ya que de ello depende el buen resultado de su labor.

Seguramente que si muchos de los labriegos con que hemos hablado, hubieran tenido en cuenta estas pueriles indicaciones, no habrían de lamentarse de lo poco que dura la maquinaria agrícola y se habrían ahorrado no pocas pesetas en composturas o cambio de sus máquinas.

¿No te parece así lector amigo? Y para comprender esto no hace falta ser maquinista mecánico, agricultor o práctico de la materia; basta un poco de sentido común.

JUAN DE LAS ERAS

PUBLICACIONES

Chacinería moderna (industria de la carne), por Cesáreo Sanz Egeña.—«Biblioteca Agrícola Española ESPASA-CALPE S. A., Madrid.

Industria es la chacinería que, resuelta hasta con la perfección de tener creados tipos regionales y aun locales, no ha pasado, en general, del tipo familiar, o la pequeña industria, rara vez y en contados lugares ampliada, al de una producción intensiva y exportadora. Esto ha creado un acrecentamiento de la importación de conservas de carnes y embutidos, en el período de post-guerra que, por ser el de aumento del consumo y el del gusto por tipos extranjeros antes no buscados, hace salir una buena parte de numerario, o cuando más, ha sido causa de la creación en los grandes centros consumidores de industrias explotadas o dirigidas por extranjeros.

Estos hechos nos indujeron a publicar en esta colección un tratado de INDUSTRIAS DE LA CARNE Y CHACINERÍA y a buscar persona preparada, no en el mero oficio de la fabricación de embutidos, sino conocedora de la amplia técnica y las bases científicas del problema, que elevará el libro de un puro recetario a una exposición metódica y técnica. El veterinario Sr. Sanz Egeña, por sus antecedentes y trabajos, tenía ya un crédito en estas materias, que recibió su confirmación oficial y amplió las bases de su autoridad al desempeñar el cargo de Director del Matadero de Madrid.

De cuantas dificultades ofrece la redacción de una obra de industria chacinera, la más considerable era conocer la multitud de fórmulas y detalles de técnica que dan a la fabricación de embutidos características regionales y aun locales. Para salvar esta dificultad y conseguir reunir en este libro los principales tipos de embutidos indígenas y extranjeros, completando su exposición con las variantes de más fama, ha visitado el autor, en épocas de trabajo, algunos de los más importantes centros de embutidos, y cuando esta información directa no les fué posible, acudió a la petición de datos a personas autorizadas y especialmente a sus colegas los veterinarios de las regiones donde esta industria tiene mayor interés, que le proporcionaron copiosos datos e indicaciones valiosas utilizados en esta obra.

Este libro no será inferior a las obras de mayor autoridad, tales como la de Mergues-Wenger, la de G. Wegler, la de H. Koch, la de Ahler, entre las alemanas; la de Caudelifer, belga; la francesa de Corthay, y la italiana de L. Menetti.

Preparado el autor con esta documentación, con el cuidado puesto en ilustrar la obra con dibujos y fotografías del material más moderno empleado en la industria, y el interés con que ha procurado dar carácter práctico a su labor, creemos el libro puede servir de útil guía para mejorar y crear nuevos productos de nuestra industria chacinera nacional, así como para perfeccionar los resultados de la preparación de toda clase de embutidos.

Tras la Asamblea harinera

IMPRESIONES Y COMENTARIOS

Esta semana pasada se ha verificado en Madrid una Asamblea de fabricantes de harinas, convocada por la Asociación de Valladolid. Dado el estado actual de la situación de esta industria—crítico por la competencia del litoral con la concurrencia de los trigos extranjeros—había despertado su celebración gran interés.

Ha sido un fracaso rotundo, sin atenuantes.

Veinticinco provincias—todas del interior—estaban representadas, y no ha habido modo de concertar las dispares tendencias.

Primeramente se trató, como es natural, de formar una solidaridad para dar la sensación de que las peticiones que habían de elevarse al Gobierno respondían a un criterio común de los reunidos. Y surgió el escollo. Unos deseaban formar un Consorcio, una especie de «trus»; otros una Federación de fabricantes del Interior; otros aspiraban a armonizar ambos criterios, y, finalmente, prevaleció en la primer sesión la idea federativa de todos los interesados en el problema.

Se nombró, pues, una Ponencia encargada de cristalizar el pensamiento; pero, en el seno de la misma, volvieron a reproducirse las mismas divergencias primitivas, y al aparecer en segunda sesión la Asamblea, ésta mostróse incapaz e impotente para realizar conclusiones prácticas.

De la famosa Asamblea—porque fué famosa—, sólo quedaron dos cosas en pie: Constituir la Federación de fa-

bricantes de Harinas del Interior de España, estableciendo para ello una oficina en Madrid, y presentar a las Asociaciones locales un estudio detallado de los sistemas que pudieran aplicarse para llegar a la nivelación de la producción y el consumo.

Total, nada. Porque la Asamblea ha carecido de autoridad moral y del prestigio precisos para que esas dos conclusiones sean atendidas y acatadas.

Y, ahora, unos comentarios por nuestra parte:

Nos interesaba relativamente esa Asamblea, por lo que pudiera afectar a productores pero esto ha sido secundario.

Lo primordial era la defensa de los intereses de los fabricantes, y claramente se vió en un gran sector de los mismos, que eran capaces de sacrificarlo todo a su conveniencia.

Y esto ha sido, a juicio nuestro, un grave error y la causa del fracaso de la Asamblea. Ni más, ni menos.

Si los fabricantes de harinas del interior se percatasen bien de que sólo yendo unidos con los productores de trigos, pueden combatir al enemigo común—los fabricantes del litoral—otra hubiera sido la suerte de la Asamblea. Pero, no; pesa más en ellos el espíritu de clase y prefieren aprovechar éste circunstancialmente por las ventajas del momento, que ir, siempre de acuerdo con los productores. En más de una ocasión, los fabricantes del interior han apoyado más o menos abiertamente a los fabricantes del litoral para que se importase trigo exótico, y de este modo castigar la resistencia de los labradores a ceder por los precios que a ellos interesaba.

Y así les luce el pelo. De cada vez que logran alguna ventaja por su promiscuidad con los litorales, cien veces salen malparados, en vergonzosas derrotas.

Si harineros del interior y labradores fuesen acordes en solicitar la protección oficial intensa para la agricultura nacional, esto traería aparejada la guerra a las fábricas mal situadas, por perjudiciales a la producción. Y haría mucho tiempo que no se habría conseguido para bien de agricultores y fabricantes honrados.

Véase por otra parte, la diferencia actual, el espectáculo lamentable de un sector de fabricantes mal avenidos para solicitar unas migajas y que ni para esto se ponen de acuerdo, y la fabricación costera unida como una piña y haciendo mangas y capirotos con los trigos y con la Ley de Mezclas....

Son más avispados los fabricantes del litoral; pero maravilla contemplar la inocencia de los del interior, al no tener previsto lo que ocurre ahora.

Nosotros, pobres emborronadores de cuartillas, con fecha 11 de Octubre, escribíamos al fabricante zaragozano señor Bozal lo siguiente: «Ya llegaron las disposiciones oficiales, y han surtido su efecto. Ya está el trigo a 51 pesetas, y con tendencia a linder con la tasa máxima de 53, si Dios no lo remedia. Y como Dios es ya algo viejo.... Ahora, bien; estas cosas se prestan a muchos comentarios, y hemos de convenir en que la inconsciencia obra a su antojo. No creo que el Gobierno haya hecho esto para beneficiar al agricultor en tanta proporción como lo ha hecho. Dentro de poco se dará cuenta del gran alcance logrado y «plegará velas». Tal vez ordene derogar la famosa Real orden sobre mezclas y las cosas queden como antes.... para los fabricantes del litoral. Rebajará las no menos famosas siete pesetas, y autorizará la fabricación sin mezclas. Para esto, se apoyará en lo elevado de los precios de los trigos del interior, y en la escasez de ofertas. Y ello es el «secreto a voces». Es lo que quiere la «admirable» fabricación catalana. Encarecer los trigos en el interior (a ustedes; ya lo han conseguido) y abaratarlos en el litoral mediante la derogación de las mezclas o del impuesto transitorio de las siete pesetas. Por lo menos conseguirá una de estas dos cosas. Y en todo caso «los ha partido a ustedes por el eje», porque los trigos no bajarán ya de precio, y, en cambio, ellos competirán con los extranjeros ventajosamente. Ya sabe usted, pues, mi opinión solicitada en su carta que contesto, y que me gustaría ver compartida por usted o que, caso de discrepar, me señalase los puntos dispares.

He ahí, pues, un testimonio tan modesto como exacto, emitido hace ya más de cuatro meses. El Gobierno no ha

suprimido el impuesto transitorio de las siete pesetas ni ha derogado la Ley de Mezclas. Pero en el ánimo de todos está que sucede algo peor: Que no se cumple nada, que hacen los fabricantes del litoral todo lo que les parece sin que ninguna disposición legal venga siquiera a modo de hoja de parra....

¿Y ahora se quejan los fabricantes del interior, ahora vienen a proponer remedios?... Eso se veía venir.... hace cuatro meses. Lo vimos nosotros con la miopía natural en estas cosas. Ellos, con su vista de lince, debieron verlo también.

Si no vieron, si no supieron o no quisieron ver a su hora, están juzgados y nada nos extraña el rotundo fracaso de la Asamblea de harineros celebrada en Madrid....

UNO DEL AGRO

De interés regional.

EL CULTIVO DEL GUSANO DE SEDA Y LA INDUSTRIA SERICICOLA

Hace tiempo que la acción oficial, inspirándose en orientaciones laudables, protegió la intensificación del cultivo de las moreras, haciéndose donaciones de plantas a cuantos expusieron deseos de su cultivo y, al mismo tiempo, repartiendo grandes cantidades de gusanos de seda que han de vivir en las hojas de tan preciado vegetal. Con ello se pretendía dar impulso poderoso a la industria sericícola en nuestra patria, en la que había alcanzado gigantescas proporciones en ya remotos tiempos; volver por los fueros de aquella especialización que singularizó a los grandes telares castellanos y andaluces.

Los resultados obtenidos hasta la fecha no han podido ser más espléndidos: se ha incrementado en un cincuenta por ciento las plantaciones y casi en un sesenta los cultivos domésticos, pero he aquí que atentas observaciones acerca de la fabricación de la seda artificial amenazan con hacer estériles los esfuerzos loables indicados, ya que en la obtención de la seda sintética se acaba de llegar a otros resultados verdaderamente fabulosos, que forzarán a detener todos aquellos entusiasmos loabilísimos y relegar a segundo plano el propósito.

Refiriéndose a todo esto, en un estimado colega del norte, leemos una crónica debida a meritísima pluma, y que no resistimos la tentación de extraer en sus partes principales.

«La seda sintética—se dice en ella—, la seda artificial, obtenida industrialmente, ha llegado ya a alcanzar EL CIENTO POR CIENTO DE SEDA, equiparándose por lo tanto, con la natural, pero superándola enormemente, por producir menor cantidad de desperdicios y por resistir en las máquinas sus filamentos hasta más de CUATRO HORAS SIN ROTURAS, cuando los mejores de seda natural no han podido resistir, jamás, tiempo mayor de TREINTA Y CINCO minutos. Es decir, que por su resistencia, por su homogeneidad por sus caracteres para la torsión, la tensión, el tejido y el entintado, es la nueva fibra sintética de muy superior calidad a la fibra natural. Y en cuanto a sus aspectos, basta decir que hace pocos días una de las personas más expertas en el examen y conocimiento de tejidos no pudo contestar si era natural o artificial la seda de un magnífico trozo de damasco, de filamento sintético, que le fué presentado para que diese dictamen sobre la clase del producto».

A tal perfeccionamiento se ha llegado ya en la fabricación de la seda artificial, que ésta no es lo que comenzó siendo hace quince o veinte años. Se basa ahora su obtención en un estudio químico prodigioso de las operaciones de transformación que se verifican en el pequeño organismo del «bombyx» o gusano de la seda natural y en la exacta reproducción de ella dentro de los «organismos» industriales de las fábricas, de tal suerte que en realidad, no es ya seda artificial lo que se obtiene, sino SEDA, sencillamente, tan natural como la otra, puesto que no la falta ninguna de sus condiciones naturales, de sus caracteres físico-químicos, de sus aspectos, de sus aplicaciones posibles».

Si a todo esto debe añadirse la consideración de su valor de obtención que, a pesar de costar ahora mucho más la mano de obra y los elementos primarios, ha hecho bajar en todos los mercados del mundo el kilo de seda de setenta a doce pesetas, aproximadamente, la deducción a que llegará el lector se nos antoja que ha de ser obvia; esto es, que el esfuerzo y el entusiasmo puestos en la propagación y cultivo del gusano de seda han de ser escasamente retribuidos.

Lo hecho hasta ahora por la acción oficial se ha inspirado en un fin loabilísimo de honradísima y generosa intención, merecedor de los más fervorosos aplausos; pero la evidencia del hecho, terminante y manifiesto, como hemos dicho, esteriliza los esfuerzos y aconseja no seguir adelante. Dicho con toda sinceridad y la lealtad que se pone cuando hay «que mirar cara a cara a la vida y declarar la verdad, por fuerte que sea».

Los altares de la tierra.

ALMENDROS EN FLOR

Tiene el campo en estos días venturosos de la resurrección de la tierra, algo que afirma en nosotros la posibilidad de eternos despertares.

Ante los almendros blancos, estandartes adorantes y floridos de la perpetua renovación, sentimos que, como ellos, también nosotros somos cruces de blancura; cruces con alas que pueden elevarse desde los inviernos sombríos de la vida, hacia las riberas de un glorioso «surrexit». Nada como los almendros nuevos—esa lluvia de menudos retales de seda sobre la piel aletargada y marchita del campo,—hace exaltar nuestro corazón de confianza y seguridad: Son ellos como un símbolo de la Esperanza, en mitad del desierto de nuestra inquietud perenne; algo que, en la aridez del sendero en tinieblas donde tanteamos vanamente para apresar los coágulos de la luz superior, se yergue de pronto y nos dice con una voz sin voz, que emite una llamada de blancuras:

«Espera: confía: yo era ayer un tronco rugoso azotado por vientos de borrasca y ya ves cómo la savia oculta de la vida me ha cubierto de hostias de carne:

Antes de que la primavera futura caliente los huesos ateridos de los muertos trocándolos en gérmenes de la renovación; antes de que el sol haga estallar los brotes en capullos sacudiendo la médula de otros árboles hermanos; antes de que la flecha golondrina raye el seno desnudo del espacio con el arañazo nervioso de su vuelo; en mitad del invierno mismo congelado como un fruto serotino que rechazara la mano del vendimiante, yo he sido tocado por el dedo invisible de Dios y revestido de galas nupciales y fecundas.

Maravillados y casi felices con este milagro vivo de los almendros novios, sentimos gozosamente que algo de ellos se auna en nuestra vida, con la poesía de futuros amaneceres: Todo nos parece ya como preparado para un rito solemne; para una Misa blanca en la que nuestra alma comulgará definitivamente con la Belleza; y sentimos impulsos al borde del camino, de arrodillarnos ante todas esas cruces floridas que aparecen abriendo los brazos, para estrecharnos contra su corazón.

Pronto habrá en el viento que ahora desparrama las lluvias como una fina harina de plata, un desplegarse de capullos y un estremecimiento de alas nuevas: la tierra se haya en ese momento de expectación suprema que antecede al alumbramiento; y el diente menudo y blanco de cada semilla enterrada, comienza a barrer insistente y escarba sus entrañas de madre, ávido de asomarse a la luz exterior.

Acaso otras semillas espirituales encastreadas [en] la tierra de nuestra mente, se remuevan también y busquen salida ahora, para iniciar la siembra de amor: como los nidos recién hechos donde los pájaros sacuden y agitan su plumón sedoso, hemos sentido en nosotros agitarse y bullir nuevas emociones humanas, émulas del almendro en su estallido floral.

Despertar: germinar, renovarse: ser un nuevo caliz consistente y puro para que la vida lo colme de sus oros: abrir también los brazos sobre la senda del mundo, y prestar al pájaro y a la serpiente, a la mariposa y a la oruga, el brote estallante y nuevo de nuestro corazón desnudo: destilar las gomas rubias: los perfumes regalados: los pétalos acariciantes y cándidos.... ser un canto perenne de amor a las criaturas vivas (por que nada hay muerto), y ofrecer en fin a todos, como el almendro amigo, la florescencia más bella de nuestro ser.

¡Qué hermoso es sentir y saber que nada parece que nada termina, que nada rueda jamás ni se desprende ni aparta de la mano extendida de Dios!

Como los almendros las almas humanas, tienen en sí mismas un poder de renovación infinita hasta en medio del hielo del abandono: por doliente y sombrío que pueda ser el letargo invernal del olvido de otros o de sí mismo, un día, cual la del árbol estallar la corteza del alma, se erguirá revestido el hombre de blancas rosáceas de ideas, como radiantes estrellas gloriosas....

«Espera: confía:—dice la voz sin voz,

hilyanando al pasar con el viento largos rosarios de pétalos:—yo era un tronco rugoso y muerto aparentemente como una negación sobre la tierra, y ya ves cómo la savia oculta de la vida, me ha tornado afirmación y realidad.

En la mañana vestida de oros pálidos de un sol todavía invernal, hemos subido la cuesta agreste de los almendrales, y contemplando el paisaje nívoso, como estumado entre velos de ensueños.... La tierra blanda alfombrada de musgos tempranos por las primeras lluvias piadosas, es como una sepiete enroscada y morena que incuba sus nidadas: sobre ella palpita el inmenso «valerium» de los vientos, y entre la tierra y el cielo los blancos almendros se agitan con graciosos vaivenes de naves empavesadas, o alzan enhiestas sus cruces y estandartes como en una interminable teoría virginal.

Ondulares de andas espumosas rotas en plumaredas cándidas; balanceos de cunas floridas donde duermen palomos; tálamos de los ángeles; mortajas flotantes y puras de novias iluminadas que se fueron soñando—törtolas escapadas al amor que ostentaron, como la sensitiva en la tierra, el dulce nombre de «mimosas púdicas»; manteles eucarísticos que se extienden, irisan, fruncen y desflecan.... caravanas albas y rústicas que pasan y pasan, y nunca trasponen la ruta solar; todo ese blanco aleteo sérico de ala o de vela marina besada del viento, que evoca un campo de almendros en flor.

A nuestra mente acude al mirarlos el recuerdo cristiano del día de nuestra primera comunión, y sentimos elevarse en nosotros una turbamulta de mariposas blancas como si otro soplo interno hubiese sacudido las ramas joyantes y ocultas, desparramando sus pétalos rotos....

Todos los almendros de la tierra—hermanos quizás de los almendros del cielo—danzan ahora en torno nuestro, porque los hemos contemplado a través de una lágrima pura de reverencia y amor: la mano cándida de nuestra madre vuelve a prendernos por un momento imaginativamente feliz, aquel velo de nieve y encaje con que fuimos a las Bodas del Maestro Jesús: Todo nos parece, como entonces, una sinfonía blanca de candor infantil; en la mañana llena de copos luminosos, han templado los recuerdos preteritos y se han removido también los anhelos futuros.

Nuevamente volvemos a ir por la senda lejana acompañada de las amigas de ayer—todas menudas y buenas como palomas—, entonando un canto de pureza: sentimos relatar a una voz conventual y armoniosa el lejano cuento místico o tradición pueblerina del primitivo florecer de los almendros, cuando al paso de la Sagrada Familia fugitiva elevaron repentinamente sus varas cuajadas de estrellas de plata, ocultando a los ciegos ojos perseguidores el rubio capullo Nazareno.

Acaso somos también almendros de carne que aguardan su fiesta pascual, para ser injertados en Dios; la Esperanza de algo maravilloso y fecundo, nos hace exaltar de emoción.

Y sentimos, en mitad de toda esta blancura que engalana la tierra y se eleva adorante como un símbolo de la renovación de la vida sin fin, ansias locas de estrechar contra nuestro corazón palpitante y confiado, todas estas cruces hermanas cargadas de flor.

LOTA ESPAÑA

LA LIGA AGRARIA es el órgano de mayor circulación y defensor de los intereses agrícolas.

Mercados nacionales.

Torquemada (Palencia).—La extracción en la semana asciende a 200 cántaros, cuyos precios fueron de 25 a 24 reales una.

Se ha efectuado la venta de 100 cántaros de vino tinto, de 22 a 25 reales una.

Precios: Trigo, a 86 reales la fanega; íd. común, a 86; íd. centeno, a 68; íd. cebada, a 52; ídem yeros, a 74; íd. avena, a 40 íd.

Garbanzos superiores, a 200; íd. regulares, a 160; íd. medianos, a 140; ídem muelas, a 64; íd. harina de primera, a 30 reales arropa; íd. de segunda, a 29; ídem

íd. de tercera, a 28; íd. Salvado de primera, a 36 reales fanega.

Ídem de segunda, a 35; íd. id. de tercera, a 34; íd. patatas, a 15 reales arropa.

Valderas (León).—A pesar de haber llovido en las primeras horas de la mañana, el mercado ha estado muy concurrido y animado en las ventas.

Rigieron estos precios:

Trigo, a 89 reales fanega; íd. centeno, a 69; íd. cebada, a 48; íd. avena, a 36; ídem garbanzos superiores, a 210; ídem alubias, a 210; íd. muelas, a 67; íd. harina de primera, a 29 reales arropa.

Patatas, a 14 reales arropa.

Pampliega (Burgos).—El mercado estuvo regularmente animado, habiéndose hecho bastantes operaciones.

Los precios de los granos acusan firmeza.

Se cotizó:

Trigo, a 86 reales fanega; íd. centeno, a 62; íd. cebada, a 58; íd. yeros, a 75; ídem avena, a 42; íd. patatas, a 15 reales arropa.

Vino blanco, a 28 reales el cántaro; ídem íd. tinto, a 24 íd. íd. Vinagre, a 20 íd. íd.

La Zarza (Valladolid).—Los sembrados han nacido bien, tienen un verdor hermoso y vida superior por no haber castigado de invierno, mucho las aguas y creemos está la planta sana, que es lo que necesitamos.

Vinos blancos.—La extracción en la semana asciende a 20 cántaros, cuyos precios fueron de 28 a 32 reales.

Ídem tintos.—Se ha efectuado la venta de 40 cántaras de 26 a 28 una.

Mercado de cerda, firme y con estos precios:

Trigo, a 90 reales fanega; íd. centeno, a 65; íd. cebada, a 52; íd. algarrobas, a 56; íd. avena, a 44 íd.

Peñaranda (Salamanca).—El tiempo revuelto y frío.

Aspecto de los campos bueno.

El mercado se celebró con regular concurrencia, vendiéndose casi todo lo presentado y quedando los precios sostenidos.

Se cotizó:

Trigo, a 90 reales fanega; íd. cebada, a 48; íd. centeno, a 65; íd. algarrobas, a 65; íd. guisantes, a 71; íd. harina de primera, a 29 reales arropa; íd. de segunda, a 28; íd. id. de tercera, a 27 íd.

Los agricultores y sus asociaciones deben enviar sus opiniones y deseos a LA LIGA AGRARIA.

Imp. de Rafael G. Menor.—Toledo.

VÉNDESE EN FRANCIA (REGIÓN BURDEOS)

Varias hermosas fincas desde francos 100.000 hasta francos 1.000.000 con castillos o bellas residencias.—Negocios de gran cultivo o viñedos de cosechas renombradas.—Importantes rentas probadas.

Para todos informes y para visitar, dirigirse a Mr. E. Gibert, Eymet, Dordogne (Francia), Teléf. 35. Año 27.



GRAN CENTRO DE PRODUCCIONES AGRÍCOLAS DIRECTAS

OLIVOS ARBEQUINES AUTÉNTICOS, de GRAN producción anual; para toda clase de tierras de SECANO y CLIMAS FRÍOS; única variedad recomendable prácticamente por su gran producción y finísima calidad de aceite, solicitado en todos los MERCADOS MUNDIALES.

ALMENDROS DESMAYO para toda clase de tierras de secano y únicos resistentes al FRÍO.

FRUTALES SELECTOS de REPRODUCCIONES del cultivo esmerado de la casa que fruta alguna tiene comparación.

Árboles de JARDÍN, ADORNO, MADERABLES y FLORES las más deliciosas que en EUROPA se cultivan.

Toda la Correspondencia y Telegramas al Apartado de Correos núm. 23.-LÉRIDA

DESPACHO Y VIVEROS: "CAMPOS EXPERIMENTOS AGRÍCOLAS" Carretera Molino Gualda, uno y medio kilómetro de la Ciudad.

DIRECTOR PROPIETARIO: D. Juan Casamajó LÉRIDA (España)

SERVIMOS CATÁLOS GRATIS A QUIEN LOS SOLICITA

PUBLICACIONES AGRICOLAS ESPASA-CALPE

Dirigidas por L. DE HOYOS SAINZ

ACABAN DE PUBLICARSE

Botánica Criptogámica Agrícola

Por R. GONZALEZ FRAGOSO, Jefe de la Sección de Botánica Criptogámica en el Museo de Ciencias Naturales.

Estudio conciso y completo de las plantas parásitas, enfermedades que ocasionan en las cultivadas y tratamientos preventivos y curativos que exigen para combatir todas las plagas del campo determinadas por criptógamas.

Un volumen de 325 páginas de 24 x 16, encuadernado en tela inglesa, con 122 figuras y láminas en color, 14 pesetas.

Catecismos del Agricultor y del Ganadero

Núm. 100. 7 de la Serie IX, «LA BATATA Y MONIATO», por D. García Montesoro, Ingeniero agrónomo. Primera y única guía del cultivador de estas plantas en las provincias meridionales y en las posesiones de África.

Núm. 127. 10 de la serie IV, «COMO SE HACE UN ESTERCOLERO», por J. de la Cruz Lapazarán, Director de la Granja Escuela de Zaragoza.

Da los métodos prácticos para fabricar y mejorar el estiércol, triplicando su valor fertilizante.

Núm. 131. 10 de la Serie VI, «TRIGOS DE PRIMAVERA», por L. de Hoyos Sáinz, Catedrático E. de Agricultura. Estudio botánico, económico y técnico para ampliar el cultivo del trigo con las variedades adecuadas a cada zona.

Folleto de 32 páginas de 19 x 13, con numerosos grabados y láminas aparte en negro y color.

150 números publicados :- Precio de cada número: 0,50 pesetas.

La colección completa en 15 carpetas ordenadas por series.

Pidan catálogo de las publicaciones Agrícolas a ESPASA-CALPE

Madrid: Ríos Rosas, 24. Apartado 547. «CASA DEL LIBRO»: Avenida de Pi y Margall, 7.

¡Olivareros!

Vuestro interés está en asociaros.

Hacerlo en la

Asociación Nacional de Olivareros de España.

ALCALÁ, 87. - MADRID

¡AGRICULTORES!

Vuestras cosechas, arrasadas por el pedrisco,

— pueden traer vuestra ruina —

Aseguraos en la CAJA MUTUA fundada por la Asocia-

ción de Agricultores de España :- LOS MADRAZO, 13.-Madrid.

FOLLETOS GRATIS

AGUAS DE CARABAÑA

MNERALES :: PURGANTES :: DEPURATIVAS :: ANTIBILIOSAS
ANTIHERPÉTICAS

Propietarios:

Viuda e Hijos de B. J. Chavarri

Dirección y Oficinas:

Calle de la Lealtad, núm. 12.—MADRID

JUAN PECH AINE

MAQUINARIA AGRÍCOLA Y VINÍCOLA
Paseo de la Aduana, 19.—BARCELONA

Arados polycos de 2, 5 y 4 surcos, cultivadoras, sembradoras, guadañadoras, trilladoras, a mano y a motor, desgranadoras de maíz, aventadoras, corta-pajas, cortas-raíces, quebrantadoras de granos.

Mangas para toda clase de filtros en tejido especial esterilizado. Bombas de todas clases para trasiego de vinos y sus accesorios. Prensas y estrujadoras. Maquinaria y utensilios para almacenes de vinos. Aparatos de análisis.

Productos enológicos para la elaboración y mejoramiento de los vinos.

Clarificante, anti-fermento, conservador, decolorante, colorante, bouquets, benificador, desinfectante, vinophosphate, anti-agrio y anti-ácido sin rival para curar el ácido de los vinos.

VINICULTORES

GRATIS ofrecemos cuantos datos le interesen para la elaboración de sus vinos, así como prospecto de nuestra sección de PRODUCTOS ENOLÓGICOS

APARATOS DE ANÁLISIS DE VINOS Y MOSTOS,
MAQUINARIA PARA LA VINIFICACIÓN,
CUBAS, TINOS, TIJERAS PARA VENDIMIAR, etc., etc.

Presupuesto de gastos (indicando cantidad de vino a elaborar) de nuestro PERSONAL TÉCNICO ESPECIALIZADO en esta clase de trabajo. Si es Ud. COSECHERO DE VINO y le interesa con poco gasto elaborar un vino de segura y fácil conservación, no deje de consultarnos ni de emplear nuestras LEVADURAS SELECCIONADAS; así como el FERMENTOL DEL MOSTO para la sustitución del yeso.

La Revista Vinícola y de Agricultura. Periódico quincenal : : : :
: : : : : Fundado en 1882

Mayor, 40. Apartado 167.—ZARAGOZA

INSTALACIONES MODERNAS
PARA
Lechería, Mantequería, Quesería.

DESNATADORA **ALFA-LAVAL**
El mayor grado de perfección no igualado.
Más de 3.000.000 vendidas.

PASTEURIZADORES REFRIGERANTES MANTEQUERAS CALDERAS QUESERÍA ESCURRIDORES CÁNTAROS DE UNA PIEZA BOTELLAS REPARTO LECHE CUAJO	ESTERILIZADORES HOMOGENEIZADORAS AMASADORAS DEPÓSITOS PARA LECHE EMBOTELLADORAS CUBOS DE TODAS CLASES ACCESORIOS EN GENERAL COLORANTES
--	---

Maquinaria y aparatos para viticultura.

Llenadoras :: Encorchadoras :: Capsuladoras
Filtros :: Instalaciones para elaborar Champagne
Máquinas y aparatos para la limpieza de botellas.

CASA METZGER, S. A.

Casa central: BARCELONA.—Paseo de Gracia, 76.
Apartado de correos 225.—Teléfonos 10-76 G. y 392 G.

MADRID: Plaza Independencia, 8. SEVILLA: Calle Zaragoza, 15. VALENCIA: Comedias, 19.

ENCICLOPEDIA AGRÍCOLA

Publicada bajo la dirección del profesor G. WERY

FORMARÁ UNA COLECCIÓN DE TOMOS EN OCTAVO, PROFUSAMENTE ILUSTRADOS, DE 500 A 700 PÁGINAS CADA UNO, LOS CUALES SE PUBLICAN SIN ORDEN DETERMINADO POR SER INDEPENDIENTES ENTRE SÍ.—PREMIADA POR LA ACADEMIA DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS Y POR LA SOCIEDAD NACIONAL DE AGRICULTURA DE FRANCIA

TOMOS PUBLICADOS

Química Agrícola (Química del Suelo). G. André (2.ª edición). Dos tomos. Tela, 24 ptas.—Química Agrícola (Química vegetal) G. André. Tela, 15 pesetas.
Viticultura. P. Pacottet. Tela, 15 ptas.—Vinificación. P. Pacottet (2.ª edición). Tela, 14 ptas.—Higiene y enfermedades del ganado. P. Gagny y R. Gouin (2.ª edición). Tela, 14 ptas.—Avicultura. C. Voittellier (2.ª edición). Tela, 14 pesetas.—Abonos. C. V. Garola (2.ª edición). Dos tomos. Publicado el primero. Tela, 12 pesetas.—Cereales. C. V. Garola. Tela, 14 pesetas.—Riegos y Drenajes. Risler y Wéry. Tela, 14 ptas.—Las conservas de fruta. A. Rolet. Rústica, 10 pesetas. Tela, 12 ptas.—Agricultura general. (Labores y rotación de cultivos). P. Diffloth (2.ª edición), en prensa.—Agricultura general. (Siembras y cosechas). P. Diffloth. Rústica, 12 ptas. Tela, 14 ptas.—Alimentación racional de los animales domésticos. R. Gouin. Tela, 14 ptas.—Entomología y Parasitología agrícolas. Guénaux. Rústica, 12 ptas. Tela, 14 ptas.—Enfermedades parasitarias de las plantas cultivadas. Delacroix. Rústica, 10 ptas. Tela, 12 ptas.—Lechería. Martín. Rústica, 10 ptas. Tela, 12 ptas.—Arboricultura frutal. Bussard y Duval. Tela, 14 ptas.—Material vitícola. R. Brunet. Rústica, 10 pesetas. Tela, 12 ptas.—Material vinícola. R. Brunet. Rústica, 12 ptas. Tela, 14 pesetas.

Tomos en Prensa: Razas caballerías. P. Diffloth, un tomo.—Máquinas de labranza. G. Coupan, un tomo.—Abonos. C. V. Garola (2.ª edición), tomo segundo.—Ingeniería rural. Provost y Rolley, un tomo.—Meteorología agrícola. P. Klein, un tomo.—Análisis agrícolas. R. Guillin, un tomo.—Higiene de la granja. Regnard y Portier, un tomo.—La mimbrera (cultivo y aplicaciones). Leroux, un tomo.—Destilería agrícola e industrial. E. Boullanger, dos tomos.

Salvat editores, S. A. 41-Calle de Mallorca-49.—BARCELONA

Fábricas de Abonos y Superfosfatos

PRIMERAS MATERIAS

SULFATO DE HIERRO :: ÁCIDOS SULFÚRICO Y NÍTRICO

HIJOS DE MIRAT

Salamanca y Logrosán (Cáceres)

ARBOLES Y SIMIENTES

GRANJA DE SAN JUAN

Extenso Establecimiento de Agricultura, Arboricultura y Simientes de todas clases :: Más de 100 hectáreas

Cultivo de toda clase de árboles frutales, maderables, para sombra y adorno, todo en gran escala y precios reducidos, como podrá verse por el catálogo que se remite gratis a quien lo pida directamente al propietario de esta GRANJA.

Don Alejandro Palomar, Espoz y Mina, 18.—ZARAGOZA

COMPANIA COMERCIAL IBERICA

APARTADO (SOCIEDAD ANÓNIMA) TELEGRAMAS
N.º 563 Calle de Alfonso XII, número 26 SERUZAM
MADRID MADRID MADRID

Agentes exclusivos para la venta de los productos químicos de

Real Compañía Asturiana de Minas.
Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya.
Société Commerciale Lambert-Riviere (Paris).
Manufacture de Produits Chimiques d'Auby (Nord).
Sociedad Española de Tejidos Industriales.
Fábrica Química Arenella (Palermo).
Compañía Azufrera del Noroeste de España (Vigo), etc., etc.

SUPERFOSFATOS Y ABONOS MINERALES	«REAL ASTURIANA» «PEÑARROYA»	Superfosfatos minerales de hueso. concentrados. Escorias Thomas. Nitrato de sosa. Nitrato de Potasa.	Sulfato de amoníaco. Cloruro de cobre. Sulfato de hierro. Azufre. Productos enológicos.	Productos insecticidas. antipirrotómicos. Cloruro de Potasa. Sulfato de Potasa.
----------------------------------	---------------------------------	--	---	--

Abonos compuestos adecuados a todos los cultivos y a todos los terrenos
AGENCIAS EN BARCELONA - VALENCIA - ALICANTE - MÁLAGA - SEVILLA
LA CORUÑA - LEÓN - PUEBLONUEVO DEL TERRIBLE

OBRAS DE ANTONIO FENANDEZ DE ROTA

Comandante de Estado Mayor y Profesor de Historia en la Escuela Superior de Guerra.

DIDÁCTICAS

¡SALVEMOS A ESPAÑA!

Conferencias patriótico-sociales. Recompensada con Cruz del Mérito Militar; 1,50 pesetas.

LAS BÉLICAS INSTITUCIONES Y LA SOCIEDAD NACIENTE

Estudio del Ejército en las sociedades modernas, teniendo en cuenta las enseñanzas de la Guerra mundial, también recompensada de Real orden; 5,50 pesetas

LITERARIAS

DEL SOLAR TENERIFE.—Poéticas descripciones de la isla de Tenerife, con bellos grabados; 3,50 pesetas.

UN HOMBRE TODO CORAZÓN.—Interesantísima novela a cuya bella trama amorosa, sirve de fondo el problema de Marruecos y el problema AGRARIO en el estado en que se hallaban antes del advenimiento de la Dictadura española; 5 pesetas.

En prensa LA HIJA DEL MENCEY.—Novela de ambiente canario, del más alto interés y profunda emoción.

MARCA
CONCEDIDA

VINOS TINTOS

de los Herederos del

Marqués de Riscal

ELCIEGO (Alava)
ESPAÑA

PEDIDOS: Al administrador en Elciego (por Cenicero),
D. JORGE DUBOS

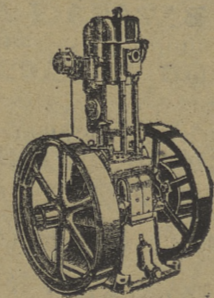
MOTORES VELLINO

Tipo «DIESEL» perfeccionado, funcionando con aceites pesados.
Tipos a Gasolina, Benzol y Gas.

Más de 4.000 referencias en España.

GRUPOS ELECTRÓGENOS "ELECTROR"

PARA ALUMBRADO DE FINCAS, CASINOS,
CINES, CONVENTOS, ETC. ETC.



BOMBAS DE PISTON PATENTADAS
BOMBAS CENTRIFUGAS
CONTRAMARCAS PARA NORIAS

Instalaciones completas para elevación de aguas.

LABORATORIO VELLINO: Provenza, 467.—BARCELONA

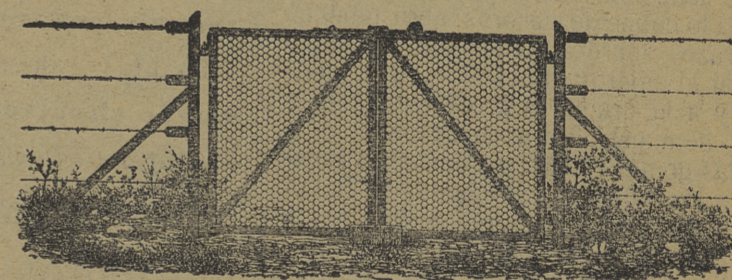
Campos Eliseos de Lérida
GRAN CENTRO DE PRODUCCIONES AGRÍCOLAS
Fundado por D. Francisco Vidal y Codina en 1864
DIRIGIDO POR D. SILVIO VIDAL PEREZ
Diploma de Proveedor efectivo de la Asociación de Agricultores de España

Especialidades que recomiendan a esta antigua y acreditada Casa
ARBOLES FRUTALES
en grandes cantidades, de las especies y variedades más superiores que en Europa se cultivan

Vides americanas, injertadas, barbados y estaquillas de inmejorables condiciones y absoluta autenticidad.

SEMILLAS DE PLANTAS FORRAJERAS
Se enviarán gratis los catálogos de las diferentes secciones que se dedica esta Casa a quienes los soliciten.

Dirección telegráfica: VIDAL, CAMPOS ELÍSEOS.-LÉRIDA



Cerca "RÍO" galvanizada, privilegiada

Enrejados de todas clases :: Espino Artificial :: Postes de hierro :: Puertas y material para Cercados

FÁBRICAS BARCELONA
RIVIÈRE RONDA SAN PEDRO, 58
FUNDADAS EN 1854 Casa en Madrid: Calle del Prado, 4

GRANDES ALMACENES EL AGUILA

PRECIADOS, 3, MADRID

ROPAS Y ARTÍCULOS CONFECCIONADOS PARA CABALLERO
SEÑORA Y NIÑOS

Pídanse los catálogos cada temporada.

¡AGRICULTORES!

Abonad con Nitrato de sosa de Chile. Es un abono excelente para todos los cultivos. Se vende en todas las casas que se dedican al comercio de abonos. Informes y folletos gratis para su aplicación dirigiéndose al «Comité del Nitrato de Chile». Barquillo, 21, pral.—Madrid.